



Artículos del Centro Nacional de Iglesias Integradas por Familias

Restaurando el Hogar para el Equipamiento y el Evangelismo

Por Scott Brown,
Publicado el 07 de Junio, 2004

“A menudo se olvida que el Cristianismo que conquistó al Imperio Romano era esencialmente un movimiento centrado en el hogar.”

Robert y Julia Banks

“Y aconteció que estando él sentado a la mesa en la casa, he aquí que muchos publicanos y pecadores, que habían venido, se sentaron juntamente a la mesa con Jesús y sus discípulos. Cuando vieron esto los fariseos, dijeron a los discípulos: ¿Por qué come vuestro Maestro con los publicanos y pecadores? Al oír esto Jesús, les dijo: Los sanos no tienen necesidad de médico, sino los enfermos. Id, pues, y aprended lo que significa: Misericordia quiero, y no sacrificio. Porque no he venido a llamar a justos, sino a pecadores al arrepentimiento.”

Mateo 9:10-13

Necesitamos restaurar el papel del hogar que vemos en el ministerio de Jesús y en la expansión de la iglesia primitiva. Como Michael Green ha dicho, “Uno de los métodos más importantes para diseminar el evangelio en la antigüedad fue por medio del uso de los hogares.” (Michael Green, *El Evangelismo en la Iglesia Primitiva*, p. 223).

El hogar en el Nuevo Testamento era el centro de la actividad espiritual. Incluso una lectura casual del Nuevo Testamento revela que el hogar era un remanso para la oración, la sanidad, la enseñanza Bíblica, el partimiento del pan, la hospitalidad, el ministerio a los enfermos y las relaciones genuinas y felices. En resumen, era un lugar para mostrar la verdad, la justicia, la misericordia y la bondad de Dios.

Es claro, a partir de la Escritura, que el hogar fue diseñado por Dios para ser un lugar de ministerio, alimentado por la compasión de Cristo por las personas quebrantadas y perdidas. En los Evangelios vemos constantemente a Jesús ministrando en los hogares. En una ocasión en particular el hambre por el ministerio de Jesús en un hogar fue tan buscado que algunos hombres arrancaron el techo de la casa para bajar a un amigo suyo para que pudiera estar cerca de Jesús. Jesús tuvo compasión de él y le sanó allí mismo.

Compare esto con el ministerio en la iglesia moderna. En su mayoría el “ministerio” ha sido transportado al edificio de la iglesia donde se dirigen programas por parte de un personal a sueldo. Lo que presumen la mayoría de pastores y miembros de los equipos

pastorales (y los fieles miembros de la iglesia) es que algo no es “ministerio” a menos que se lleve a cabo dentro del edificio de la iglesia. Esto obliga a las personas de la iglesia a salir de sus hogares y dirigirse hacia los edificios de las iglesias. Crea una mentalidad en el pensamiento del miembro promedio de la iglesia que funciona más o menos así: “El ministerio de la iglesia sucede ‘allá afuera’ (en el edificio de la iglesia), no ‘aquí adentro’, (en mi hogar).”

Esta visión del ministerio no es Bíblica. He aquí algunos lugares en el Nuevo Testamento donde se usan las palabras “casa” u “hogar.” Cada uno de ellos nos provee un sentido del lugar vital de ministerio que Dios le ha dado al hogar.

Relaciones de alegría, sinceridad, alabanza a Dios y evangelismo

Hechos 2:46-47 “... partían el pan en las casas, comían juntos con alegría y sencillez de corazón, alabando a Dios, y teniendo favor con todo el pueblo. Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos.”

Principio: Los creyentes estaban experimentando tiempos felices juntos en sus hogares con relaciones genuinas, honestas y abiertas enfocadas en Dios, y el resultado era salvación para los perdidos.

Amor por los incrédulos en sus hogares

Mateo 9:10-13. “Y aconteció que estando él sentado a la mesa en la casa, he aquí que muchos publicanos y pecadores, que habían venido, se sentaron juntamente a la mesa con Jesús y sus discípulos. Cuando vieron esto los fariseos, dijeron a los discípulos: ¿Por qué come vuestro Maestro con los publicanos y pecadores? Al oír esto Jesús, les dijo: Los sanos no tienen necesidad de médico, sino los enfermos. Id, pues, y aprended lo que significa: Misericordia quiero, y no sacrificio. Porque no he venido a llamar a justos, sino a pecadores al arrepentimiento.”

Principio: Visitar la casa de un no creyente brinda la oportunidad de demostrar el amor de Dios. No hay necesidad de aplicar una rigidez fría.

Sanidad en el Hogar

Mateo 8:14-15. “Vino Jesús a casa de Pedro, y vio a la suegra de éste postrada en cama, con fiebre. Y tocó su mano, y la fiebre la dejó; y ella se levantó, y les servía.”

Principio: La sensibilidad hacia el enfermo en la casa que está visitando puede resultar en su sanidad.

Ore por las personas enfermas mientras esté en sus hogares

Lucas 7:6, 10. “... pero cuando ya no estaban lejos de la casa, el centurión envió a él unos amigos, diciéndole: Señor, no te molestes, pues no soy digno de que entres bajo mi techo... y al regresar a casa los que habían sido enviados, hallaron sano al siervo.”

Principio: Ore por las personas que necesiten sanidad en los hogares de su vecindario, no importa cuán perdidos puedan parecer por fuera.

Traer a los amigos no creyentes hacia las atmósferas de gracia en el hogar

Lucas 7:36-38. “Uno de los fariseos rogó a Jesús que comiese con él. Y habiendo entrado en casa del fariseo, se sentó a la mesa. Entonces una mujer de la ciudad, que era pecadora, al saber que Jesús estaba a la mesa en casa del fariseo, trajo un frasco de alabastro con perfume; y estando detrás de él a sus pies, llorando, comenzó a regar con lágrimas sus pies...”

Principio: Traer a los pecadores a su hogar para que se rocen con las personas justas les expone a la misericordia de Dios. Haga arreglos para que sus amigos no creyentes se junten con sus amigos Cristianos en su hogar.

Los apóstoles se detenían en los hogares para enseñar

Hechos 5:41-42. “Y ellos salieron de la presencia del concilio, gozosos de haber sido tenidos por dignos de padecer afrenta por causa del Nombre. Y todos los días, en el templo y por las casas, no cesaban de enseñar y predicar a Jesucristo.”

Principio: El hogar es un gran sitio para la enseñanza de su familia y vecinos por parte de visitantes piadosos. Asegúrese de que los maestros frecuenten su hogar y hágalo una parte ordinario de su vida de hogar.

Los no-creyentes orando en sus hogares

Hechos 10:30-32 y Hechos 11:13-14, “Entonces Cornelio dijo: Hace cuatro días que a esta hora yo estaba en ayunas; y a la hora novena, mientras oraba en mi casa, vi que se puso delante de mí un varón con vestido resplandeciente, y dijo: Cornelio, tu oración ha sido oída, y tus limosnas han sido recordadas delante de Dios. Envía, pues, a Jope, y haz venir a Simón el que tiene por sobrenombre Pedro...” 11:13-14, “... quien nos contó cómo había visto en su casa un ángel, que se puso en pie y le dijo: Envía hombres a Jope, y haz venir a Simón, el que tiene por sobrenombre Pedro; él te hablará palabras por las cuales serás salvo tú, y toda tu casa.”

Principio: La oración en el hogar abre la familia a la salvación de Jesucristo. Anime a los no creyentes a orar en sus hogares.

Los creyentes hablaban “la Palabra del Señor” en los hogares de los no-creyentes

Hechos 16:31-34, “Ellos dijeron: Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo, tú y tu casa. Y le hablaron la palabra del Señor a él y a todos los que estaban en su casa. Y él, tomándolos en aquella misma hora de la noche, les lavó las heridas; y enseguida se bautizó él con todos los suyos. Y llevándolos a su casa, les puso la mesa; y se regocijó con toda su casa de haber creído a Dios.”

Principio: Los mensajeros fieles, quienes mantienen su punto focal en Dios en tiempos de crisis, pueden ser usados para transformar familias completas. De ahí que debiésemos estar hablando la Palabra del Señor cuando estemos en el hogar.

Su hogar pudiera servir para establecer una iglesia en su comunidad

Romanos 16:5 – “Saludad también a la iglesia de su casa...”

Principio: Su hogar puede ser un lugar para la reunión de la iglesia. Las iglesias se reunían principalmente en los hogares en los primeros tres siglos de la historia de la iglesia. Su hogar puede llegar a ser una iglesia donde los creyentes se reúnan para orar y para recibir instrucción. ¿Piensa que Dios podría usar su hogar para lanzar una iglesia en su comunidad?”

Los falsos maestros se infiltran en los hogares

Tito 1:11, “... a los cuales es preciso tapar la boca; que trastornan casas enteras, enseñando por ganancia deshonesta lo que no conviene.”

Principio: La enseñanza que se introduce en una casa puede arruinarla. Y no olvidemos que la televisión trae una multitud de falsos maestros a su hogar. Sea consciente de la falsa enseñanza que arruina los hogares y tome acciones.

Como con los no-creyentes en sus hogares y enfóquese en las cosas importantes, y conozca la diferencia entre lo esencial y lo no esencial

I Corintios 10:27, “Si algún incrédulo os invita, y queréis ir, de todo lo que se os ponga delante comed, sin preguntar nada por motivos de conciencia.”

Principio: Tomar alimentos con los no creyentes en sus hogares debiese darles un sentido de la hermosa gracia de Dios. No se permiten Cristianos demasiado nerviosos o tensos.

El Señor debiese dirigir la agenda del hogar

Salmo 127:1-2, “Si Jehová no edificare la casa, en vano trabajan los que la edifican; si Jehová no guardare la ciudad, en vano vela la guardia. Por demás es que os levantéis de madrugada, y vayáis tarde a reposar, y que comáis pan de dolores; pues que a su amado dará Dios el sueño.”

Principio: A menos que usted trabaje con Él para desarrollar su hogar esta será una labor en vano. El Señor debe ser la fuente de todo lo que suceda en el hogar. Así también, el demasiado trabajo puede alejarle de la tarea de trabajar con el Señor para edificar su hogar.

El término “hospitalidad” es clave para entender como usar su hogar como un centro de evangelismo. Romanos 12:13; I Pedro 4:9; Hebreos 13:1-2, I Timoteo 3:2, I Timoteo 5:10.

En la iglesia primitiva la obra del evangelismo y el equipamiento generalmente se llevaba a cabo en el contexto de un hogar. El hogar fue la cuna de la iglesia. En contraste, en la iglesia moderna, el ministerio del hogar ha sido transportado a la instalación de la iglesia. De hecho, la mayoría de pastores no piensan que estén involucrado en el “ministerio” a menos que lo hagan en su patio. El ministerio en el hogar ha sido devaluado a expensas de la familia, fragmentando los ministerios de las iglesias locales.

He escuchado a muchas personas decirme que el Nuevo Testamento no dice mucho sobre la vida en el hogar. Obviamente, esto es una equivocación. Como las Escrituras enseñan con claridad, el hogar es un fantástico centro de ministerio. Recobremos el hogar para que sea un verdadero hogar de fe con el propósito de equipar y evangelizar.



Scott T. Brown es el director del Centro Nacional de Iglesias Integradas por Familias. Es pastor, hombre de negocios, líder de iglesia y anciano en la Iglesia Bautista Trinidad en Wake Forest, Carolina del Norte. Es graduado en Historia de la Universidad Estatal de California en Fullerton y recibió un M. Div. de la Escuela de Teología Talbot. Dedicó la mayor parte de su tiempo a la reforma de la iglesia, plantación de iglesias, edificar el Cuerpo de Cristo y fortalecer la familia a través de su iglesia local junto con otras actividades de negocios. Ha estado casado con Deborah por veintidós años y tienen cuatro hijos de diecinueve, diecisiete, doce y nueve años respectivamente.

Copyright © 2004 Vision Forum Ministries